

¡TÉMPANOS CALIENTES!

¡Témpanos calientes!

Por Claudia Gocek

Instituto de Formación Docente Continua

Resumen

La reseña del libro “De osos dormidos y hogares perdidos” de Pablo Bernasconi propone revalorizar el lugar “imprescindible” de los libros álbumes en las aulas. Orienta al lector para sumergirse entre los intersticios de la ficción amalgamada con una problemática ambiental actual: el calentamiento global. En este análisis se recomienda la obra y se invita a descubrir la trama de engranajes que Bernasconi construye, valiéndose de un sinfín de recursos y estrategias. Este autor argentino entiende que en literatura todo, pero absolutamente todo, está permitido para poder generar sentido y hablarnos de “nosotros”, en clave de ficción. Se analiza un abanico de significaciones que combina, exquisitamente, la imagen y el texto para poner en jaque la comprensión y construir infinitos sentidos.

“DE OSOS DORMIDOS Y HOGARES PERDIDOS”

Colección Burundi

Editorial Catapulta

Pablo Bernasconi (2022)

¡Polo Norte!, un paisaje helado nos recibe en una página a pleno (doble), mostrándonos la inmensidad de la naturaleza en nuestro mundo. Sin embargo, esta aparente tranquilidad que supone observar al gigante helado ¡se quiebra!... Ya desde el inicio Bernasconi nos mantendrá en tensión, pues este quiebre que sostiene nuestra expectativa coincide con el ¡Crac! de un témpano que se fisura, poniéndonos en jaque y advirtiéndonos que en este recorrido nada, pero nada, será azaroso y todo, pero todo, tendrá sus consecuencias...

Esta obra de Pablo Bernasconi forma parte de la colección “Burundi” en la que el común denominador de estos cuentos son los encuentros con animales y las aventuras que éstos vivencian. En este caso, un oso polar en cuya blancura resalta su gorrito rojo tejido, el protagonista de esta historia, queda preso de un témpano cuando éste se desprende del polo y así comienza a navegar sin rumbo, mientras duerme en un estado de hibernación latente...

En este viaje “obligado” el polo, representado por el témpano en el que viaja el oso, pareciera derretirse a un ritmo tan vertiginoso que coincide con la inmediatez con la que se pasan las páginas de este libro. Sin dudas, el hecho de que el témpano se achique a medida que el oso se agranda genera un efecto de sentido que pone de manifiesto que algo no está bien...Mostrando a medias y valiéndose de la combinación de recursos y texturas en la edición este autor argentino logra atrapar al lector y lo invita a viajar, junto con el osito polar, por distintos paisajes.

No es de extrañar que en esta aventura aparezcan páginas plenas, colores oscuros que ponen en escena buques de ultramar con sus vapores negros, ciudades plagadas de edificios que parecieran ondular y plataformas de petróleo en plena actividad. Escenarios que contrastan y sirven de fondo a su vez para poner de relieve al témpano sobre el que duerme el oso polar. Ya casi no queda témpano y ahora pareciera que asistimos a observar a un témpano atrapado en un GRAN OSO BLANCO y de repente... ¡Tonc! Una onomatopeya nos advierte que el

viaje por el océano pareciera haber terminado con un abrupto choque contra la costa. ¿En verdad será el fin de este viaje?...

La tierra firme aguarda, pero para entonces los colores ya no son oscuros, sino que se da paso a la claridad de los amarillos, naranjas, mmmmmmm ¿a dónde habrá llegado nuestro protagonista?

El oso despierta y se acentúa la incertidumbre de este viaje, pues aquí es donde comenzará la verdadera odisea de ser totalmente ajeno en este nuevo paisaje...

Bernasconi se vale de distintos planos detalle, propios del comic, como así también de las repeticiones para acentuar los gestos, la desesperación y el desconcierto del oso. Se trata de mostrar el absurdo en su máxima expresión, viendo por ejemplo a un oso polar caminando de la mano con un mono, o trepando a la rama de un pequeño árbol para hablar con un cuervo y una lechuza entre otros personajes.

En una trama con estructura repetitiva distintos animales autóctonos asisten en la desesperación al oso, intentando encontrar su hogar. Idas y venidas matizadas con diálogos divertidos en los que el común denominador es la importancia de la familia y el hogar tejen este cuento. Un mono verborágico, un cuervo muy florido, una lechuza tejida y con ojos de naranja, varios lémures peludos y un conejo muy académico aparecen en el relato como una suerte de postas “esperanzadoras” que ayudan al oso en su viaje.

El recurso de la connotación se abre paso en todo su esplendor desde la luminosidad de los colores, pasando a las texturas de los personajes y explotando al máximo las potenciales significativas del tamaño de las letras y la alteración de la puntuación. Todo un entramado de significación se despliega para decir y sugerir, para mostrar a medias, para representar la fatalidad climática en clave de humor. Este autor nos recuerda algo que no deberíamos olvidar: que también el humor satiriza la realidad mediante el arte y nos enfrenta así, a una crítica social

tan profunda y tan innegable como el cambio climático, la contaminación ambiental y el efecto invernadero.

Este libro álbum amalgama sentidos en una receta casi perfecta, con condimentos de humor, tan verosímil que nos toca de cerca, tan gráfico que nos conmueve y nos adentra en la reflexión necesaria y URGENTE...

¡Y como si fuera poco... página a página CALOR!!!! repite el oso polar en un viaje casi sin final...pero ¿casi sin final?, ¿qué sucede con el oso?, ¿encontrará su hogar?, ¿vivirá en otro?, ¿es esto posible sin consecuencias?...

Sobran motivos para adentrarse en esta obra y breguemos porque no falte tiempo para que su lectura llegue como la invitada más especial y anhelada a las aulas. Es que sin dudas el arte para las infancias es lo que es el agua para asegurar la vida. En este sentido, el libro álbum se convierte en esa comunión necesaria entre la imaginación y el pensamiento crítico, entre la fantasía y los puentes con la realidad. Que no pase inadvertida, entonces, la experiencia de disfrutar de la buena literatura aquella que nos involucra, que nos convoca, que nos tira una punta para desenrollar el ovillo y comprender que, a pesar de todo, ¡todavía, sí es posible cambiar el mundo, sí es posible y estamos a tiempo de ocuparnos de manera urgente de los TÉMPANOS CALIENTES!

